

TÍTULO: LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

Autor:

Prof. Asistente, Lic. Asiel Delgado Castañeda. asiel.delgado@nauta.cu

Coautores:

Prof. Instructor, Msc. Idanelys Cartaya Cano. cartaya.cano@nauta.cu

Prof. Asistente, Msc. Tomás Ramos Álvarez

Entidad laboral de procedencia:

Centro Universitario Pelayo Villanueva. Colón Matanzas de los profesores:

Msc. Idanelys Cartaya Cano

Universidad de Matanzas. Facultad de Idiomas:

Msc. Tomás Ramos Álvarez

Resumen

Enseñar literatura es un desafío y una pasión intensa que, nos parece, debe descolocar y recolocar; se trata de un movimiento doble que saque a la literatura del “lugar común” en el que socialmente está ubicada. Construir “experiencia literaria”, uno de los objetivos más importantes de todo docente, exige un trabajo personal con los textos que delimita un universo particular siempre fluctuante, nunca determinado, a veces directamente referido a su época, otras provocadoramente autónomo. Esta investigación tiene como fin la propuesta de estrategias didácticas que contribuyan al aprendizaje natural de la lectura, relacionadas con la literatura para niños en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria del Centro Universitario Municipal de Colón. El análisis se fundamenta en el enfoque constructivista del aprendizaje del lenguaje. Se concluye con la mención de algunas consideraciones teórico-prácticas para mejorar el trabajo de la literatura infantil en el aula, desde un trabajo intencionado con la carrera de Educación Primaria que tiene el encargo social de formar las nuevas generaciones y a su vez estos futuros profesionales de la educación deben tener una esmerada formación con un desarrollo integral, previo a la inserción responsable y competente en la sociedad.

Palabras claves: literatura, enseñanza, aprendizaje, estrategias, didácticas.

Summary:

Teaching literature is a challenge and an intense passion that, it seems to us, must dislodge and reposition; it is a double movement that takes literature out of the “common place” in which it is socially located. Constructing “literary experience”, one of the most important objectives of every teacher, requires personal work with the texts that delimits a particular universe that is always fluctuating, never determined, sometimes directly referring to its time, other provocatively autonomous. This research aims to propose didactic strategies that contribute to the natural learning of reading, related to literature for children in students of the Bachelor of Primary education of the Municipal University Center of Colón. The analysis is based on the constructivist approach to language learning. It concludes with the mention of some theoretical-practical considerations to improve the work of children’s literature in the classroom, from an intentional work with the Primary Education career that has the social task of training the new generations and in turn these future professionals of education must have careful training with comprehensive development, prior to responsible and competent insertion into society.

Keywords: literature, teaching, learning, teaching, strategies.

INTRODUCCIÓN

La literatura ha estado presente a lo largo de la historia a través de todos los géneros literarios de todas las épocas y es a través de ella que conocemos el sentir, los temores y las necesidades más íntimas del ser humano.

El contacto con libros para niños se puede presentar desde antes de nacer o desde la cuna, cuando se coloca en las manos del niño su primer libro o cuando escucha las rimas y nanas que por generaciones cantaron madres y abuelas. Cómo olvidar: Arroz con leche, El chorrito, Los pollitos, La muñeca vestida de azul, Duérmeme mi niño, Mambrú, El Barquito..., El juego de cosquillas (Pom Pom la viejita en un rincón comiéndose un papelón, chorrito, chorrito, chorrón).

Los niños aprenden a partir del lenguaje que escuchan; de ahí que, cuanto más rico sea el entorno lingüístico, más rico será el desarrollo del lenguaje. El proceso de apropiación del lenguaje continúa a lo largo de los años escolares, así que esos años deben estar llenos de las imágenes y el vocabulario excitante que ofrece la literatura para niños.

A pesar de que la literatura infantil es uno de los temas que más teorías ha suscitado, sigue siendo de difícil definición. La historia del niño como destinatario de la palabra escrita data del siglo VI de nuestra era. Mucho tiempo llevamos contándonos cuentos los unos a los otros, sin embargo, aún no nos hemos puesto de acuerdo sobre qué es la Literatura Infantil, aún siendo muchos los autores, los que han coincidido en la importancia que tiene la lectura en el desarrollo global del niño.

El niño de corta edad juega a leer cuando aún no ha aprendido a hacerlo, inventa el texto y hace “como si” leyera. Cuando comienza a incorporar las letras y empieza a combinarlas nos “atormenta” leyéndonos todo cuanto puede deletrear, pero si esa actividad no le provoca interés o la realiza sólo por obligación, con el tiempo la desecha. Por ello, a los adultos nos cabe una enorme responsabilidad, de no privar a nuestros niños del indescriptible placer literario.

Pero desdichadamente aún es insuficiente el trabajo en este sentido desde nuestras escuelas, porque en la práctica educativa diaria se ha podido detectar que se sigue aplicando una metodología tradicional (memorística, reproductiva, poco participativa y creativa, irreflexiva y acrítica), ésta recibe atención sólo cuando forma parte de contenidos de un programa que deben ser memorizados por los alumnos y el texto literario, generalmente el cuento, es utilizado como un tranquilizante para el comportamiento de los niños. De ahí que los autores de la presente investigación, consideramos necesario enfatizar que la literatura es un recurso clave para lograr el sano desarrollo del pensamiento creativo, y así favorecer su expresión espontánea ante cualquier actividad del aprendizaje escolar. La lectura y producción de textos literarios como cuentos, poemas o canciones desarrollan las capacidades creativas de los niños, por lo que urge darle un lugar de importancia a la literatura en la escuela de una manera más intencionada.

Por ello los autores han seleccionado esta línea de investigación; por la importancia que requiere la formación de futuros profesionales de la Educación Primaria, que incidirán en las actuales y futuras generaciones. De ahí que a su preparación se le debe prestar una esmerada atención desde la formación inicial por el encargo social de los mismos, que implica la educación general de todos los ciudadanos. En este sentido la enseñanza de la literatura les abre las puertas a un nuevo horizonte, permitiéndoles el enriquecimiento hacia una cultura general integral.

Objetivo

En correspondencia con lo antes expuesto se asume como objetivo de la investigación: Proponer estrategias didácticas que contribuyan al aprendizaje natural de la lectura, relacionadas con la literatura para niños en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria del Centro Universitario Municipal de Colón.

Métodos

Las estrategias didácticas que se proponen asumen la filosofía marxista leninista y su método dialéctico-materialista, como tal señalaron el camino a seguir en el transcurso de la investigación, posibilitando la interacción de los demás métodos, el examen detallado de las contradicciones que se presentaron en el curso de la misma, y en la propuesta de un resultado de este empeño científico.

Para el análisis y evaluación de las fuentes seguimos los métodos: histórico-lógico, analítico – sintético, inductivo - deductivo; estos viabilizaron la sistematización, análisis y aplicación de los referentes que sustentan desde la teoría, el aprendizaje natural de la lectura, relacionada con la literatura para niños. Como parte de la investigación se aplica una prueba pedagógica a la muestra que permitió comprobar las dificultades y el estado actual de los estudiantes en cuanto a los conocimientos que poseen sobre el aprendizaje natural de la lectura, relacionada con la literatura infantil, para elaborar las estrategias didácticas posteriormente.

DESARROLLO

Resultados

El término literatura proviene del latín litterae, que agrupa al conjunto de saberes para escribir y leer bien. Si bien en su origen, hace referencia a la palabra escrita, es importante destacar que el origen de la escritura no fue el origen de la literatura.

¿Por qué enseñar literatura? La respuesta requiere entonces de un trabajo de análisis en donde las conjeturales respuestas dependerán de las reflexiones sobre qué es enseñar y qué es literatura.

El sentido lato del verbo “enseñar” nos permite poner en lo obvio la huella de lo no visible. Enseñar es mostrar, exhibir a otro una cosa del mundo.

Al mostrar ese objeto a otro, ese otro descubre algo que el mundo tiene y no ha visto hasta ese momento y es la literatura un medio para ello.

La literatura para niños constituye un medio poderoso para la transmisión de la cultura, la integración de las áreas del saber: historia, música, arte, psicología, sociología, etc., el enriquecimiento de los universos conceptuales y la formación

en valores. Además, la literatura cumple un papel fundamental en la escuela y el hogar como herramienta que favorece un acercamiento a los procesos de lectura y escritura.

Es importante destacar que la literatura posee un importante valor afectivo y educativo, desde el aprendizaje de la lectura y la escritura, y en la educación en general, aportando deleite y gozo, desarrollo de la imaginación, percepción del comportamiento humano, así como, desarrollo del lenguaje, de la estructura discursiva, por lo que la relación literatura-escritura favorece la interacción permanente y creativa del niño con la lengua escrita en el hogar y la escuela.

La producción escrita de los niños que provienen de ambientes con abundante literatura, refleja mayor sofisticación en cuanto a manejo del vocabulario y la sintaxis; asimismo, presentan palabras, frases y patrones que pudieran haber sido tomadas de manera consciente o inconsciente de los libros leídos. De ahí que, “el desarrollo de la composición en la escritura no reside en escribir solo, requiere leer y ser leído. Sólo a partir del lenguaje escrito de otros pueden los niños observar y comprender convenciones e ideas en conjunto” (Smith, 1982; p. 75).

Los niños se forman como lectores literarios a través de la lectura de libros infantiles. Saber cómo son estos textos, qué temas abordan, qué características presentan y qué valores transmiten es un conocimiento imprescindible para todos aquellos que están interesados en la formación como lectores de las nuevas generaciones (Colomer, 1998)..

La tarea como mediadores de literatura para niños en la escuela nos lleva a identificar, analizar, comprender y explicar los múltiples factores que intervienen para que la literatura llegue a los lectores, tales como: medio familiar y escolar, práctica pedagógica, formación docente, contacto con los textos, experiencia personal de lectura, o contexto cultural. De esta manera se aspira a lograr una comprensión más profunda del problema y ofrecer razones para instalar un espacio que permita otras maneras de relacionarse con la literatura.

Es necesario comprender que desde el momento en que el niño entra en contacto con los libros y empieza a leer hasta el tiempo en que va dominando la lectura y encuentra en ella un placer, hay un largo proceso que la escuela debe alimentar y guiar, pero que lamentablemente no siempre lo logra. El niño que percibe el aprendizaje de la lectura como un proceso difícil y punitivo no sentirá placer ni se acercará en forma espontánea a la lectura; porque el gusto por la lectura no se desarrolla bajo presión ni como obligación, ni con libros de textos aburridos o sin sentido, cuya única utilidad es enseñar a leer. De ahí, la necesidad de proporcionarle a los alumnos abundantes materiales de lectura, amenos e interesantes, adaptados a sus necesidades, gustos y de gran variedad: cuentos, poemas, cancioneros, libros de adivinanzas, chistes y refranes.

Durante la Primera Etapa, primero a tercer grado, se deben ofrecer contactos agradables con literatura infantil a través de dramatizaciones, la hora del cuento o en actividades del área de lengua. En la Segunda y Tercera Etapa, los intereses por temas que surjan a partir de las actividades regulares de clase deben ser complementados con la lectura independiente de literatura para niños y jóvenes,

tal es el caso de lectura de poemas, novelas cortas y períodos para compartir experiencias. Durante el nivel medio, los eventos que se promuevan deben tener como principal objetivo contribuir al desarrollo de un agrado genuino hacia la literatura, el despertar de nuevos intereses, y el cultivo de actitudes favorables hacia diferentes géneros literarios. Creemos importante recordar que el maestro es el mediador entre el niño y el texto, porque se aprende a leer leyendo buenas lecturas, inteligentemente dirigidas y avanzando gradualmente.

La incorporación de la literatura para niños en el aula tiene su fundamento pedagógico en el enfoque del Lenguaje Integral (Goodman, 1986). Entre los principios que soportan este enfoque se destaca la utilización de material de lectura “verdadero” correspondiente a diferentes géneros literarios (e.g. poesía, fantasía, ficción y no-ficción); estos “enriquecen la vida de los niños con variedad de experiencias que ellos disfrutaban, y que son significativas a sus intereses y necesidades por realizarse en contexto, en oposición a un enfoque centrado en el desarrollo de destrezas aisladas” (Escalante, 1995: 32).

No es suficiente estimular el interés por la lectura, si no se cultiva su gozo. La necesidad de fomentar el placer por la lectura es urgente, dado el aumento en el tiempo libre de los niños. El encuentro entre los niños y los libros en la escuela puede ser de manera creativa (i.e. constructivista) o tradicional (conductista). Si se produce una situación creativa, donde cuenta la vida y no la rutina, podrá surgir el gusto por la lectura, con el cual no se nace sino que se forma.

En este sentido, llama la atención que el disfrute hacia la literatura para niños, iniciada en el pre-escolar y primeros grados a través del cuento y la dramatización se interrumpe a medida que se avanza en la escolaridad. Resulta desafortunada la poca dedicación que el aula brinda a este material de lectura durante un período en el cual niños y jóvenes comienzan a leer con mayor independencia, y cuando sus intereses y agrado pueden ser fácilmente cultivados.

Esta situación puede atribuirse a la marcada diferencia entre las funciones de la literatura y lo que se ejecuta en el aula por el maestro para la enseñanza de la misma. Entre las razones que explican tal situación se encuentran: deficiente competencia lingüística del maestro como usuario del lenguaje; ausencia de una formación sólida en el área de la lectura y escritura; desconocimiento de la propuesta oficial o interpretación pobre y superficial del programa; y falta de capacitación y actualización docente (Caldera, 2006).

Por ello estimamos que el docente es una figura clave para organizar experiencias pedagógicas; su actuación debe permitir detectar las áreas potenciales de los niños y brindar importancia a los intereses, experiencias previas y contexto sociocultural en el cual el niño vive y comparte, para promover el aprendizaje significativo. De ahí que en la carrera de Educación Primaria desde el currículo académico se deben facilitar las herramientas que posibiliten el desempeño efectivo del docente en este sentido, y propiciar la motivación para alcanzar este aprendizaje de la lectura en los escolares, a partir de la literatura infantil; contribuyendo a ello, la disciplina Estudios Lingüísticos y Literarios, que forma parte del Plan de Estudio dirigido a la formación de profesionales de la Educación

Infantil, y dentro de esta la asignatura Estudios Literarios, que nos posibilita un contacto directo con la literatura, y propicia el aseguramiento del dominio de los modos de actuación comunicativa, en tanto contribuye a la adquisición de estrategias cognitivas, comunicativas y socioculturales, favorece expandir el universo literario de los estudiantes universitarios de esta carrera y les permite la adquisición de una cultura general integral.

A continuación presentamos **las estrategias didácticas** que permiten contribuir al aprendizaje de la lectura, enmarcadas en actividades donde se utilice literatura para niños: (Para la elaboración de estas estrategias los autores de la presente investigación consultaron una serie de bibliografías que contemplan disímiles artículos de diferentes universidades del mundo que refieren esta temática.)

1.- Lectura oral por parte del docente.

Varias veces al día, el docente lee en voz alta para el entretenimiento de los alumnos historias que pudieran no estar en capacidad de leer solos. Esta actividad de reconocida importancia provoca gran impacto en los recuerdos de los niños, por cuanto al leer el docente se convierte en un modelo de lectura mostrando lo que un lector hace y ofreciendo oportunidades para desear leer. Esta estrategia permite a los niños tener temas para conversar, y así ampliar sus habilidades expresivas.

La actividad de lectura debe generar conocimientos y despertar experiencias previas sobre el tema, los personajes y los eventos que suceden en la narración. A partir del tercer grado, esta lectura debe incorporar información acerca del género literario que se vaya a compartir. La lectura en voz alta lleva a momentos claves, a decir: a) Concentrar a los alumnos en un espacio relajado y a poca distancia del libro a compartir; b) Conversar acerca del título, autor, carátula; c) Sujetar los libros de manera que todos los niños puedan apreciar el texto y las ilustraciones; d) Crear voces o sonidos que den vida a los personajes y eventos; e) Mantener la atención a través de preguntas de predicción e inferencia. Una variante de esta estrategia es la lectura en pequeños grupos, para lo cual se requiere disponer de 3 - 4 copias de un mismo título.

2.- Canciones en láminas

Las canciones que presentan versos que se repiten reproducidas en láminas de papel bond o en el pizarrón ayudan a los niños a hacer conexiones con patrones que luego pueden encontrar en los libros, como el caso de “Juguemos en el Bosque” (e.g. Juguemos en el bosque mientras el lobo no está. Lobo estás, ¿Qué estás haciendo?) En un nivel inicial, es el aprender conceptos que aparecen escritos mientras se juega con el lenguaje oral; más adelante es inventar nuevas versiones cambiando nombres o ambientes (e.g. Juguemos en la playa mientras María no está...).

3.- Poesía

Así como en las canciones, los poemas están para ser escuchados. Los niños que escuchan poemas, repitiendo o añadiendo efectos sonoros al mismo, se motivan a querer leer la versión impresa; la razón para tal deseo radica en la familiaridad que adquieren acerca del lenguaje (i.e. melodía, rima). La lectura de poesía debe ser

una actividad diaria en el aula; para ello es importante: a) seleccionar poemas cortos que además de ser leídos por el docente, se transcriben en láminas y se colocan en lugares donde los niños puedan leerlos fácilmente; b) incorporar a los niños en la selección de los poemas, repetir poemas favoritos; c) conjuntamente con los niños buscar música que acompañe la lectura de los poemas; d) invitar a los niños a representar (dramatizaciones, dibujos, plastilina) los poemas escuchados.

4.- Lectura silenciosa

En el aula, es poca la lectura que se realiza por decisión de los niños ya que se ha hecho norma que ésta debe ser asignada por el docente; de ahí que, cuando ellos visitan la biblioteca parezcan “perdidos” en sus preferencias. Eventos diarios de lectura silenciosa es una estrategia importante en el desarrollo del proceso de lectura, inclusive en los más pequeños ya que les brinda el sentido de independencia e individualidad del lector diestro.

5.- Anticipación de un texto a partir del título

El maestro (a) leerá a los alumnos el título de un texto seleccionado. Conociendo sólo el título los niños tratarán de anticipar, individualmente, el tema que sugiere el título. Luego, cada niño expondrá y razonará su versión. Esta actividad permitirá desarrollar estrategias para variar, adecuar y comprobar la hipótesis inicial. Posteriormente, se leerá el texto completo y se discutirán y analizarán las coincidencias y discrepancias entre el texto original y las anticipaciones producidas por los niños. Recuerde que estas conversaciones deben fomentar una reflexión personal y no olvide que la finalidad de toda auténtica discusión sobre un libro, es ayudar al lector a conocer y apreciar sus múltiples contenidos y las diversas maneras de abordarlo y comprenderlo.

6.- Lectura dramatizada de cuentos.

Niños y maestros seleccionan distintos cuentos y forman grupos con un número de miembros igual al número de personajes que poseen los cuentos a representar. Para ello se recomienda libros en los que los diálogos de los personajes resulten particularmente ágiles y entretenidos, para realizar dramatizaciones en aula. Posteriormente, a cada niño se le pide que lea el cuento en silencio y se procede a que cada grupo dramatice su propio cuento. Luego, cuando los niños hayan tenido la ocasión de preparar y ensayar sus actuaciones, invite a los alumnos de otro salón a asistir a las representaciones de teatro. Elijan un maestro de ceremonias que presente las dramatizaciones. Para finalizar, se propicia una discusión con respecto a la actividad realizada, los niños comentarán la actividad considerando la expresividad, y su comprensión de lo dramatizado por los compañeros. Esta estrategia ofrece un espacio para conversar sobre la experiencia, dirigir preguntas de comprensión y trabajar en equipo.

Además de las estrategias señaladas, los docentes pueden utilizar otras como “Diario de lecturas”, “Grabando lecturas y narraciones”, “Concurso de cuentos”, “Taller de libros”, “Visitas a la biblioteca”, “Carteleros de cuentos y poemas” o “Leer un libro en varias sesiones”, para crear un ambiente estimulante en torno a la literatura y la lectura. El encuentro de los niños con la literatura se facilita con

una ambientación textualizada del aula (Inostroza, 1997), es decir, un aula potencialmente significativa para que los niños puedan aprender descubriendo, elaborando, construyendo significados en una interacción dinámica y permanente con los textos existentes en su entorno.

CONCLUSIONES

El reto de la escuela de hoy es promover un cambio: de no lectores a lectores eficientes a través de la literatura para niños. Se persigue estimular el poder creativo y desarrollar la imaginación. Ello se logra con docentes que orienten y proporcionen estímulos, que ofrezcan un clima para la lectura y producción de textos literarios, que motiven, involucren al niño con la lectura y conversación sobre textos literarios; todo, a fin de despertar y canalizar su actitud crítica. Siempre teniendo presente que los alumnos se transforman en lectores críticos a medida que van utilizando sus conocimientos anteriores y sus experiencias previas para conocer, predecir, clasificar, analizar, evaluar, comparar, opinar e interpretar. Mediante el manejo de situaciones lúdicas el niño logrará la confianza en lo que es capaz de inventar mediante el uso cada vez más preciso de la lengua.

Es la universidad el marco propicio para el desarrollo intelectual, la creatividad, la innovación; es donde se establecen relaciones sociales y se aprende a aprender, a ser, a hacer, a actuar, a convivir y a emprender, como resultado de un proceso enseñanza aprendizaje que demanda cada vez mayores exigencias en el trabajo metodológico de los profesores y sus colectivos multidisciplinarios, los cuales han de estar preparados para enseñar, concientizar y motivar a los alumnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alliende, F. y Condemarín, M. (1997). De la asignatura de Castellano al área del Lenguaje. Chile: Dolmen. [Links]
2. Bettelheim, B. (1978). Psicoanálisis de los cuentos de hadas (J. Beltrán, Trad.). Barcelona Grijalbo. [Links]
3. Bombin, G. (1996). Sobre el sentido de enseñar literatura. Fuentes para la transformación curricular-lengua. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. [Links]
4. Buss, K. y Karnowski, L. (2000). Reading and writing literature genres. Newark, DE: International Reading Association. [Links]
5. Caldera, R. (2006). Enseñanza-aprendizaje de la escritura: Una propuesta a partir de la investigación-acción. Mérida-Venezuela: Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes. [Links]
6. Carlino, P. y Santana, D. (1999). Leer y escribir con sentido. Una experiencia constructivista en educación infantil y primaria. Madrid: Visor. [Links]
7. Cazden, C. (1972). Children language and education. New York: Holt. [Links]
8. Colomer, T. (1998). La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual. Barcelona: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. [Links]

9. Correa, J., Etchebarne, D., Sigal, C. y Weber, M. (1995). El cuento como puente entre el maestro y el alumno. *Lectura y Vida* (3). pp. 16-21. [Links]
10. Cullinan, B. (1987). *Children's literature in the reading program*. Newark, DE: International Reading Association. [Links]
11. Chukovsky, K. (1963). *From two to five*. Norton, Berkely: University Press. [Links]
12. Escalante, D. (1991). *Adquisición de la lectoescritura*. Mérida-Venezuela: Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes. [Links]
13. Escalante, D. (1995). *Literacy practices in a first grade whole language classroom: A teacher in transition*. Tesis doctoral. Universidad de Purdue, EEUU. [Links]
14. Fundalectura. (1997). *Plan Lector de cajas viajeras*. Caracas. [Links]
15. Gardien, O. y Quintero, T. (1994). *Evaluación y desarrollo de la creatividad verbal*. Caracas: CIEAPRO. [Links]
16. Goodman, K. (1986). *What's whole in whole language?* Portsmouth: Heinemann. [Links]
17. Huizinga, J. (1987). *Homo ludens*. Madrid: Alianza. [Links]
18. Howes, V. (1963). *Children's interest: A keynote to teaching reading*. *Revista de Educación*, 66(8). Pp. 83-102. [Links]
19. Inostroza, G. (1997). *Aprender a formar niños lectores y escritores*. Chile: Dolmen. [Links]
20. Jean, G. (1991). *Pour une pédagogie de l'imaginaire*. Casterman [Links]
21. Kopel, D. (1963). *The nature of interests*. En *Revista de Educación*, 83(8). Pp. 490-497. [Links]
22. Lerner, D. (1994). *Capacitación en servicio y cambio en la propuesta didáctica*. *Lectura y Vida* (3). pp. 35-55. [Links]
23. Lukens, R.J. (1999). *A critical handbook of children's literature*. Glenview, IL y Boston, MA: Scott, Foresman/Little y Brown. [Links]
24. Moss, J., y Fenster, M. (2002). *From literature to literacy*. Newark; DE: International Reading Association. [Links]
25. Navas, E. (1995). *Incidencia de la narración oral de cuentos para el desarrollo del lenguaje en el niño de preescolar*. Caracas: UNESR. [Links]
26. Ninio, A. y Bruner, J. (1978). *The achievement and antecedents of labelling*. *Journal of child language*(5). Pp. 1-15. [Links]
27. Pennac, D. (1993). *Como una novela*. Barcelona: Anagrama. [Links]
28. Puerta, M., Gutiérrez, M. y Ball, M. (2006). *Presencia de la literatura*. Caracas: El Nacional. [Links]
29. Quintero, D. (1992). *Tipos de escrito*. Madrid: Arco Libros. [Links]
30. Reyes, Y. (2003). *Lectura en la primera infancia. Cuando leer es mucho más que hacer tareas*. *Nuevas hojas de lectura*. No. 3. [Links]
31. República de Venezuela (1986). *Gaceta Oficial No. 33.456*. Caracas: Ministerio de Educación. [Links]
32. Rodríguez, L. (1991). *Procesos retóricos y literarios en cuentos escritos por niños*. Caracas: La Casa de Bello. [Links]